

# **parís, 1972: la semana del pensamiento marxista**

## **¿ un diálogo para la acción ?**

Resulta difícil estimar en qué proporción cristianos y comunistas formaban las 1.500 personas que siguieron en una de las grandes salas de la Mutualidad de París las cuatro sesiones de la Semana del Pensamiento Marxista del 27 de Enero al 2 de Febrero (1). Los periodistas que se atreven a sugerir una proporción (mitad y mitad; tres cuartos comunistas, un cuarto cristianos) se basan en la delicada unidad de medida constituida por la intensidad de los diversos aplausos... A pesar del interés que presentaba el tema "Cristianos y Marxistas", los observadores constatan, como en los últimos años, una baja progresiva de asistencia a esta manifestación del Partido Comunista francés (2).

Como los mismos organizadores confiesan, estas Semanas nacieron siguiendo el modelo de la Semana de los Intelectuales Católicos de mayor tradición y solera. Según dicen los comunistas, la misma diferencia de nombre (*Pensamiento Marxista* frente a *Intelectuales católicos*) pretende marcar una cierta diferencia de concepción, no siempre fácil de captar.

### **I. PARA COMPRENDER LA SEMANA**

#### **ALGO DE PREHISTORIA: "LA MANO TENDIDA"**

Los comunistas franceses insisten mucho actualmente en que esta política de "la mano tendida" con los cristianos, que alcanzó su apogeo en la Semana, viene de lejos. Fue Maurice Thorez, ya en 1936, quien dirigiéndose a los católicos franceses lanzó la expresión: "Te tendemos la mano, católico, obrero, empleado, artesano, campesino, nosotros que somos laicos, porque eres nuestro hermano y que, como nosotros, estás agobiado por las mismas preocupaciones".

Pero si prescindimos de esta interpelación oratoria individual, el diálogo "institucional" es muy reciente. Es verdad que en los últimos

años no han faltado personalidades comunistas que han intentado hacer del diálogo con los cristianos todo un programa de acción. Roger Garaudy es, sin duda, el representante más significativo de este período (3). Excluido del Partido desde Mayo de 1970 y de la dirección del CERM, Garaudy pagó cara su libertad de juicio ante las autoridades de un partido que integra muy mal las desviaciones ideológicas o políticas (4). Tanto por parte de los comunistas como por parte de los católicos, esa época podría caracterizarse como la "edad de hierro" del diálogo. Los protagonistas de ambos frentes saben mejor que nadie las dificultades que su actitud les ocasionó ante las dos instituciones representadas.

El 14 de Mayo de 1970, al sentarse frente al Cardenal Daniélou para hablar del tema "Cristianos y marxistas ante el mundo moderno" (5) en un programa televisado de gran alcance, Garaudy marcaba, insensiblemente, un cambio de acento en el diálogo. Ya no se trataba de discutir con miembros más o menos avanzados de la Iglesia; esta vez el interlocutor era un representante cualificado de la jerarquía; paradójicamente en aquella ocasión era el mismo Garaudy quien, por su exclusión del Partido, dejaba de ser a su vez representante cualificado del mismo.

Pero la primera intervención sonada de las autoridades del Partido no se haría esperar.

#### UNA ENTREVISTA PROGRAMÁTICA

El 19 de Noviembre de 1970 el diario parisino católico *La Croix* publica en sus dos páginas centrales una entrevista con el Secretario General adjunto del Partido Comunista francés, Georges Marchais (6). El texto de esta entrevista, ampliamente comentado por la prensa francesa, constituye sin duda el manifiesto que regulará en adelante el nuevo tipo de relaciones que los comunistas franceses entienden mantener con los cristianos (7). De hecho, como tendremos ocasión de observar más adelante, los portavoces comunistas de la Semana del Pensamiento marxista, han repetido, con una fidelidad machacona, los principios definidos por Georges Marchais en esta entrevista.

La entrevista es larga y seria. Con su publicación, *La Croix* pretendía cumplir una tarea de información ante sus lectores, católicos en su mayoría; muchos de ellos se plantean el problema de sus relaciones inevitables con la teoría y la praxis comunistas. Un elemento fundamental (por supuesto, no el único) es escuchar de los labios de los responsables comunistas sus intenciones y sus planteamientos, al menos en su discurso "explícito". Una actitud ulterior permitirá quizá detectar bajo el discurso aparente, otras motivaciones menos explícitas. Por su parte, *La Croix* dedicó unos 15 artículos de Noviembre de 1970 a Enero de 1971 a comentar o utilizar estas declaraciones.

A grandes rasgos, y utilizando las palabras mismas de G. Marchais, podríamos resumir así sus ideas (8):

1. *El diálogo, cuestión de principio:*

“Nuestra política con respecto a los cristianos no tiene absolutamente nada de una táctica de circunstancia. Es una política de principio”.

2. *Oposición ideológica irreductible:*

“Entre el marxismo y el cristianismo, no hay conciliación posible. Los trabajadores comunistas tiene su concepción del mundo, los trabajadores católicos tienen la suya”.

Ahora bien, “la diversidad de corrientes filosóficas y políticas en nuestro país es una realidad... Nosotros nos esforzaremos naturalmente por convencer a nuestro pueblo de que nuestra concepción del mundo representa una etapa superior de la evolución moral de la humanidad... Aceptamos la emulación y la competición, en concreto con el cristianismo. Confiamos en el resultado de esta competición: nuestra filosofía es la que conviene al hombre de nuestro tiempo”.

3. *Unidad de acción:*

“Todos (los trabajadores) padecen de la misma manera los perjuicios de la explotación capitalista... Hoy en día cristianos y comunistas pueden actuar juntos para transformar la sociedad, establecer una verdadera democracia totalmente nueva, instaurar y edificar el socialismo”.

4. *Evolución católica:*

“Esta evolución encuentra su expresión en ciertas modificaciones que intervienen en la Iglesia y que juzgamos importantes. Pienso aquí en ciertos aspectos del Concilio, luego de los Sínodos, de las asambleas del episcopado francés... En materia social, documentos como *Populorum Progressio* y diversas tomas de posición de los obispos franceses denuncian los efectos perniciosos del sistema capitalista”.

5. *Pluralismo en la sociedad socialista:*

“La construcción de una nueva sociedad, socialista, des- embarazada de la explotación del trabajo humano, no puede realizarse sino por la conjunción de los esfuerzos de todos los que la desean... para ello es preciso la colaboración de las otras formaciones democráticas” (9).

Por ello “la construcción de la sociedad socialista no supone la adhesión de todos los ciudadanos al materialismo!”.

6. *La crítica de Marx y su aplicación al cristianismo actual:*

La idea de Marx de que “la religión es el opio del pueblo” “significa que la religión pertenece a la esfera del idealismo filosófico... que tiende por ello mismo a apartar al hom-

bre de la acción sobre este mundo real... Actualmente son cada vez más numerosos los cristianos que no viven su fe como una huida individual y pasiva hacia la búsqueda de las consolaciones del 'más allá' sino como una justificación de sus luchas contra una sociedad que juzgan, con razón, mal hecha".

#### 7. *Respeto de otras filosofías:*

"Consideramos, es cierto, que nuestro partido no podría jugar su papel si no fundara su acción sobre el materialismo dialéctico. Pero nunca hemos hecho, ni hacemos, del reconocimiento del mismo una condición previa a la adhesión a nuestro Partido... Ello no impide de ninguna manera que los cristianos adhieran plenamente al socialismo científico, es decir, a un análisis determinado de la sociedad y de su devenir, a una definición de los objetivos capaces de asegurar la emancipación de los trabajadores, a un método de lucha colectiva, sin que ello suponga que hacen suyos los fundamentos filosóficos últimos del socialismo científico".

"En el terreno filosófico, estamos totalmente por el respeto de las convicciones de cada uno, por la libertad de confrontación entre visiones del mundo y corrientes culturales... La libertad de creencia, la libertad de culto, la libertad de formación religiosa y de expresión pública de las Iglesias serán garantizadas jurídica y prácticamente". En cuanto a lo que puede ocurrir a los cristianos en otros países socialistas "no tenemos la intención de seguir ninguna clase de 'modelo', por la sencilla razón que tal 'modelo' no existe".

"La verdadera frontera —resume G. Marchais al final de la entrevista— no pasa entre creyentes y ateos, sino entre explotadores y explotados".

#### ¿CUESTION DE PRINCIPIO U "OPERATION CHARME"?

*Le Nouvel Observateur* resume así la evolución que acabamos de describir:

"Maurice Thorez tuteaba al católico, se dirigía a él en cuanto individuo; Roger Garaudy privilegiaba ciertos grupos de católicos progresistas; mientras que Marchais habla directamente a las masas católicas ofreciéndoles un contrato, de potencia a potencia, algunos dirían 'de Iglesia a Iglesia'. Un contrato, en suma, entre la Iglesia de Dios y el sucedáneo de Iglesia que constituye el PC con sus ritos, sus mártires, sus cultos y sus sacerdotes-permanentes" (10).

La Semana del Pensamiento Marxista se inscribe, por tanto, en un vasto programa de acercamiento, calificado por algunos como "opération charme". No olvidemos que la Semana se sitúa a sólo unos meses de la aparición (acompañada de una campaña publicitaria de envergadura) del

programa del partido (11), que pretende unir todas las fuerzas democráticas en una "unión popular" con vistas a las elecciones legislativas del próximo año.

Un simple vistazo al calendario electoral francés nos hace, pues, dudar, con la mayoría de los observadores, de la pureza de intenciones de este vasto programa de colaboración.

Al ver la amplitud de la "ofensiva" es difícil creer a Georges Marchais cuando afirma que esta apertura a los católicos constituya una "cuestión de principio".

A no ser que para el Partido Comunista la estrategia electoral constituya una cuestión de principio: lo cual, creemos, no dista mucho de la realidad.

#### UN LIBRO "OPORTUNO"

Pocos días antes del comienzo de la Semana, tres prestigiosos intelectuales del Partido publican un trabajo dedicado a "Los marxistas y la evolución de mundo católico" (12). En la primera parte (p. 6-27) R. Leroy, miembro del Comité Central del PCF, plantea el problema de si las divergencias filosóficas entre el materialismo y la fe cristiana pueden impedir la unidad de acción entre cristianos (sobre todo, católicos) y comunistas. A la vista de la evolución reciente del mundo católico, y sin disminuir la importancia de los presupuestos filosóficos del marxismo, Leroy concluye:

"Los comunistas actúan y quieren actuar mañana con claridad y sobre la base de una igualdad con todos los trabajadores; incluidos los trabajadores cristianos..." (p. 26).

A. Casanova, verdadero especialista de las cuestiones católicas, analiza en la parte más voluminosa del libro, la evolución de la Iglesia católica en los últimos años, dando una importancia casi exclusiva a la *evolución de la jerarquía* (13). A partir del Vaticano II y analizando las posiciones del Papa, los Sínodos de 1969 y 1971, la carta apostólica de Pablo VI al Cardenal Roy, A. Casanova cree que la situación está madura para permitir una unidad de acción con los trabajadores cristianos cuyas "aspiraciones al cambio, su hostilidad a los daños antiguos y nuevos del gran capital, su atracción hacia el socialismo y el marxismo crecen sin cesar" (p. 114).

En la tercera parte, A. Moine reúne en un "dossier" una serie de textos relativos al diálogo cristiano-marxista: textos del PCF (la entrevista de La Croix a Georges Marchais ocupa un lugar importante) y textos de la Iglesia (sacados de *Pacem in Terris*, de *Ecclesiam Suam*, de *Gaudium et Spes*, de *Populorum Progressio* y de *Octogesima adveniens*).

A lo largo de la obra, una y otra vez, volvemos a encontrar, con los mismos términos incluso, las declaraciones programáticas de G. Marchais. No nos podrá, pues, extrañar que los diversos oradores comunistas de la Semana, las utilicen también abundantemente.

## II. LA SEMANA DEL PENSAMIENTO MARXISTA

### UN MARXISMO DIALOGA CON VARIOS CRISTIANISMOS

Cuatro días, cuatro temas :

1. El ateísmo, hoy (27/1/72).
2. Subdesarrollo y lucha de clases (28/1/72).
3. Fe cristiana y política (31/1/72).
4. El socialismo y los cristianos (1/2/72).

Los católicos habían pedido y obtenido de los organizadores comunistas que esta semana fuera preparada (y prolongada) por cuatro grupos de trabajo de unas diez personas cada uno, según los cuatro temas propuestos (14). Estos grupos designaron los oradores cristianos de la semana, pidiendo que un protestante tomara también la palabra.

Más que resumir, forzosamente de manera incompleta, cada una de las sesiones, intentaremos dar un resumen de las posiciones respectivas. Nos fijaremos sobre todo en la problemática específica del diálogo cristiano-marxista.

Como es de suponer, una buena parte del tiempo estuvo dedicado a debatir una serie de problemas de orden típicamente político: la autogestión (15), la pluralidad de partidos en un gobierno de izquierdas, la existencia de sindicatos libres en tal régimen, etc.

Por parte comunista, los participantes han repetido una y otra vez una serie de ideas que, a estas alturas, ya nos son familiares (16):

- 1.—Nosotros, comunistas, no estamos cualificados para juzgar de las convicciones personales de nuestros interlocutores cristianos.
- 2.—No escogemos entre ellos; es decir, nos dirigimos a todos (muchos católicos "progresistas" reprochan al PC precisamente el haber abandonado el diálogo "ideológico" con un sector más avanzado del catolicismo, para dirigirse a la masa de los cristianos) (17). En cierto modo los comunistas afrontan el ser tachados de tradicionalistas y conservadores en esta operación.
- 3.—La verdadera línea divisoria no es la de las convicciones filosóficas, sino la que pasa entre explotadores y explotados.
- 4.—Estamos dispuestos a acoger a todos los cristianos que quieran colaborar con nosotros en el mismo combate contra el capitalismo monopolista de Estado.
- 5.—En un gobierno de participación comunista los católicos podrán gozar de todas las garantías de libertad a que pueden aspirar. Los países del Este no son un "modelo", en este sentido.

Frente a esta homogeneidad (no lejana de un cierto monolitismo) los oradores cristianos, que hablaban en nombre propio, no buscaron nunca una unanimidad que les hubiera costado mucho trabajo encontrar.

Entre el Pastor protestante Albert Gaillard (primer día), conciliador y concesivo, cuyas interpretaciones teológicas "liberales" habrán hecho temblar a más de un buen católico y el Sr. Claude Bruaire, definido por *Le Monde* como "católico tradicionalista puro y duro", había verdaderamente un abismo.

Resulta por ello imposible presentar un resumen coherente de las ideas expuestas por los participantes cristianos. Diferentes en sus opciones políticas y divergentes en sus concepciones teológicas, el único común denominador que pudimos detectar es el de un malestar indudable en todos. ¿Por qué? Creemos que esta es la verdadera cuestión de la Semana.

Pero antes de entrar en el análisis de un tal malestar, veamos rápidamente cuáles fueron las reacciones de los medios informativos.

#### PRIMERAS REACCIONES

Para el cotidiano comunista *L'Humanité*, la Semana ha sido sin duda muy fructuosa: "Diálogo amistoso y profundo", titulaba el 28-1-72 (p. 6) y el 2-2-72 escribía: "Este encuentro, por sí solo, con una tal amplitud, constituye un acontecimiento". "Se trata, sin lugar a dudas, de cambios históricos". "El diálogo toma unas dimensiones completamente nuevas".

Pero si exceptuamos estas reacciones, comprensibles en el órgano oficial del PCF, el balance inicial de los observadores (sobre todo católicos) es más bien decepcionante. He aquí algunos ejemplos, entresacados de los titulares de la prensa más representativa:

*Le Figaro* (3-2-72): "Cristianos y comunistas: búsqueda infructuosa de un lenguaje".

*Le Monde* (3-2-72): "Los cristianos se han quedado con ganas en la Semana del Pensamiento Marxista".

*La Croix* (12-2-72): "Comunistas y cristianos: un diálogo ¿para qué?".

*Informations Catholiques Internationales* (15-2-72): "La Semana del Pensamiento Marxista: un debate decepcionante, pero significativo".

Para I.C.I., nada sospechoso de conservadurismo, la única aportación que los comunistas esperan de los cristianos es la del número (...de votos, se entiende).

### III. MAS ALLA DE LA SEMANA

#### ¿RECUPERACION?

Estas reacciones de la prensa y la de los participantes y asistentes cristianos expresan un malestar que va más allá de la simple decepción ocasional.

Con muchos otros observadores, creemos que la pregunta clave de la Semana la planteó el P. Valadier S. J. el tercer día al preguntar a A. Casanova:

“¿Los comunistas esperan de los cristianos una simple colaboración a su acción, o una aportación propia? ¿Cuál?”.

A esta pregunta, la respuesta de Garaudy, en sus buenos tiempos de presidente del CERM, hubiera sido, más o menos: “Yo, ateo, necesito vuestra fe para depurar mi ateísmo. Vosotros, cristianos, necesitáis mi ateísmo para depurar vuestra fe”. Era la época del diálogo “restringido”...

Pero A. Casanova, portavoz esta vez del diálogo “institucional” e interlocutor del P. Valadier, eludió la respuesta.

Como analiza muy bien un artículo de *La Croix* del 12-2-72 (18), los comunistas no han querido invitar a los cristianos a este tipo de diálogo. Reprochando a Garaudy haber pretendido buscar ciertas “convergencias ideológicas”, afirman con claridad “que no hay conciliación teórica posible, ni convergencia ideológica posible”.

El diálogo que el Partido quiere instaurar, es un diálogo eminentemente político que se sitúa perfectamente en la línea de la estrategia comunista preelectoral. Los marxistas del PC invitan, pues, a los cristianos (aportando, si es preciso, argumentos sacados de los documentos pontificios) a una *acción común*, poniendo en cierto modo entre paréntesis la problemática ideológica.

Sin embargo, como nota certeramente el artículo de *La Croix* a que nos referimos, “una ambigüedad importante subsiste: al no situar el diálogo a nivel ideológico, los comunistas pasan la ideología a segundo término si se trata de cristianismo, pero la mantienen en primer plano si se trata de comunismo”.

Los cristianos tendríamos que reconocer, es cierto, que una tal actitud es de alguna manera simétrica a la preconizada en algunas expresiones de los documentos magisteriales. También es cierto que el pluralismo político dejado a los cristianos, p. ej. en la carta de Pablo VI al Cardenal Roy (19), parece ofrecer en bandeja a los comunistas la reflexión que hacía uno de ellos: “Ya que el cristianismo no indica a los cristianos de manera precisa cuál ha de ser su acción política, que los cristianos que quieren cambiar el mundo se unan a nosotros” (20).

En todo caso, resulta claro por qué la palabra “recuperación” ha surgido tantas veces últimamente para resumir el clima dominante del



diálogo. Pero ¿se trata realmente de un diálogo? ¿O habría que decir que entre un partido político y una masa (cristiana) el único diálogo posible es el de la propaganda?...

#### UNION TOTAL HASTA LA MUERTE... PERO NO DESPUES

J. L. L. Aranguren resume muy bien en *Cuadernos para el diálogo* el malestar de que venimos hablando:

“En realidad, quienes mejor se entienden son los “malamados”, los “heterodoxos” de uno y otro bloque, es decir, los Garaudyses y los cristianos en crisis, que se consuelan mutuamente. El pacto de unión total “hasta la muerte”, pero no después, nunca puede entenderlo: procede de una concepción preconiliar del catolicismo, que escindiría la vida del cristiano en dos: la vida de este mundo con los marxistas, para luchar por la justicia, y la vida del otro mundo con Dios para gozar de su gloria. Mas el cristiano tiene que serlo buscando a Dios, encarnado, ahora y aquí. Los modos usuales de tales diálogos suelen estar demasiado impregnados, bien de inútil irenismo, bien de demasiado útil pragmatismo. Y en cuanto a esto último, creo muy importante no confundir el auténtico diálogo con otros modos, políticos o diplomáticos, de comunicación. Subsiste siempre, es cierto, la posibilidad del diálogo en el plano “moral”; pero para entenderse en este terreno sobran las etiquetas de “marxista” y “cristiano” y basta con la de “hombre de buena voluntad” (21).

#### CONCLUSION: “EL QUE CREIA EN EL CIELO Y EL QUE NO CREIA”

El poeta comunista Aragón, en la introducción al libro ya citado (“Les marxistes et l'évolution du monde catholique”, cfr. nota 7), presenta un poema del que entresacamos los versos siguientes:

“...El que creía en el cielo  
El que no creía  
Cuando graniza sobre los trigos  
Es locura hacerse el delicado  
Es locura entretenerse en querellas  
El que creía en el cielo  
El que no creía...”

Tarea sin duda exaltante y urgente la del combate común por la justicia. Pero sólo en la medida en que los comunistas, abandonando los acercamientos simplemente tácticos acepten de los cristianos algo más que un apoyo en su acción y una papeleta de voto. Si no, las llamadas al diálogo serán simples cantos de sirena, ... aunque vengan en verso.

## notas

- (1) Las sesiones se desarrollaron en un ambiente de interés y de calma, no perturbado por las irrupciones de "gauchistes", inevitables en otras manifestaciones de este tipo. Es cierto que el imponente servicio de orden interno al PCF, nada discreto por cierto, bastaba para disuadir a los eventuales agitadores...
- (2) La organización estaba a cargo del CERM (Centre d'Etudes et Recherches Marxistes), instituto de estudios marxistas fiel al PC. Son muchos los grupos o grupúsculos que se reclaman en Francia de la doctrina de Marx, independientemente del PC. Nosotros nos referimos siempre al marxismo del Partido que es, sin duda, el movimiento marxista de mayor envergadura por su influencia numérica y política, aunque no por su apertura ideológica.
- (3) Su obra más representativa: "Del anatema al diálogo" (1965).
- (4) Garaudy había mostrado su desacuerdo con el grupo presidido por G. Marchais. "Insisto —diría en su entrevista televisada con Daniélou— en que aun excluido del partido, con o sin carnet, pienso seguir siendo un militante y continuaré llamando a la puerta para volver a entrar en este partido, hasta que la puerta se abra".
- (5) Cfr. el texto completo del debate en *La documentation catholique* del 7-6-70 n.º 1564) pp. 536-547. El balance de este debate que, por su carácter de emisión televisada en directo, imponía muchas limitaciones, es menguado. En un artículo posterior, el Card. Daniélou se lamentaría de que el diálogo se hubiese acantonado al terreno de la lucha social sin adentrarse suficientemente en el terreno ideológico.
- (6) De hecho, G. Marchais, es el n.º 1 del PCF. El secretario general, M. Waldeck Rochet se encuentra marginado desde hace tres años por una larga enfermedad. Puede verse un resumen de esta entrevista en *Informations Catholiques Internationales*, n.º 373 (1-12-70), p. 12-13.
- (7) Así, por ejemplo, en "Los marxistas y la evolución del mundo católico" (*Les marxistes et l'évolution du monde catholique*, por R. Leroy, A. Casanova et A. Moine, Editions Sociales, Paris 1972, 254 p.), libro aparecido pocos días antes de comenzar la Semana, los autores (los tres muy significados en el PCF) incluyen esta entrevista como uno de los documentos de base (cfr. p. 176-190). Uno de ellos (A. Casanova) califica la entrevista de "acontecimiento de alcance histórico" (p. 109). Más adelante volveremos sobre este libro.
- (8) Los títulos y el orden de las frases son nuestros.
- (9) Es sabido que aproximadamente un 20 por ciento del electorado francés vota por los candidatos comunistas en las diversas elecciones; por consiguiente, sólo en una cierta unión de la izquierda podrán tener acceso al poder.
- (10) 24-30/1/72, n.º 376, p. 23.

- (11) *Changer de Cap. Programme pour un gouvernement démocratique d'union populaire*, por el PCF. Introducción de Georges Marchais. París. Editions sociales, 1971, 251 p. El tema que nos ocupa no aparece en este documento; salvo en algunas alusiones a la libertad de la enseñanza religiosa a propósito de la educación "laica" (p. 72-73).
- (12) Cfr. nota 7.
- (13) A. Casanova desarrolla más o menos las mismas ideas en un artículo reciente: *Le synode, les chrétiens et la crise du capitalisme* (en *Cahiers du comunisme*, Febrero 1972, p. 52-64). Una tal insistencia no puede ser casual. En este artículo, Casanova critica (pp. 60, 63) la solución propuesta tanto por el documento sobre la Justicia del último sínodo romano, como la carta de Pablo VI al cardenal Roy, como uno "tercera vía" que se pretende colocar entre el "capitalismo liberal" y el "socialismo burocrático". Según Casanova, una tal opción no pasa de un "reformismo" insuficiente. Por el contrario, el autor considera con satisfacción ciertas expresiones más radicales del documento *Eglise et Pouvoirs*, publicado en Diciembre de 1971 por un grupo de trabajo de la Federación Protestante de Francia. Este documento (que pretende cumplir las recomendaciones de la Asamblea protestante de Grenoble) ha provocado una serie de reacciones contradictorias de parte de muchas personalidades protestantes de Francia.
- (14) Rober Solé, joven especialista de cuestiones religiosas en *Le Monde*, subraya como un hecho significativo la importancia de la participación de los jesuitas en estos grupos. Según Solé este detalle "ha hecho sonreír a ciertos iniciados: los jesuitas más 'oficiales' han reemplazado a los franco-tiradores dominicos en este diálogo entre marxistas y cristianos" (*Le Monde*, 3-2-72).
- (15) De tipo yugoslavo por ejemplo, defendida por muchos socialistas y por el sindicato CFDT y a la que se oponen unánime y tenazmente el PC y la CGT.
- (16) Nos inspiramos en el resumen propuesto por I.C.I. de 15-2-72, n.º 402, p. 29-30.
- (17) M. Bertou, alto dirigente de la CGT y miembro del Comité Central del PCF, nos decía al salir de una de las reuniones que el PC desea dialogar de institución a institución. Ante nuestra extrañeza, nos explicó que una persona como el Cardenal Marty, por ejemplo, tiene sin duda una gran influencia en la masa de los católicos. Es decir, y al menos hay que agradecerles la franqueza, que los comunistas quieren influir en la masa con vistas a las elecciones. En este sentido creemos que la crítica formulada por el grupo Echange et Dialogue (sacerdotes "contestatarios") al PC de querer dialogar de "aparato a aparato" desfigura la verdadera realidad.
- (18) Noël COPIN, *Communistes et chrétiens: un dialogue pour quoi faire?* La Croix, 12-2-72, última página.
- (19) Cfr. *Octogesima adveniens*, n.º 50. Texto español en *Ecclesia*, n.º 1542, 22-5-71.

(20) Jacques Duclos, miembro del Bureau Politique del Comité Central del PCF.

(21) J. L. L. Aranguren, *Los diálogos de Cuadernos para el Diálogo*, en *Cuadernos para el diálogo*, n.º 100, Enero 1972, pp. 92-93.

(22) Sobre todo los nn. 25 a 34 y 46 a 50.